



ÁREA ABIERTA. Vol.13. nº1. Marzo 2013.  
Referencia: AA34.1303.170

“VISIONES CONTEMPORÁNEAS DEL HÉROE”

AUTORES: Dra. Edisa MONDELO GONZÁLEZ y Dr. Alfonso CUADRADO ALVARADO.  
Universidad Rey Juan Carlos

---

# **Visiones contemporáneas del héroe**

## ***A Contemporary View of The Hero***

El título de este monográfico, que será publicado en dos números sucesivos, responde intencionalmente a un doble enfoque. Por una parte, se trata de realizar un acercamiento a una serie de héroes audiovisuales –aunque compartan muchas características con sus hermanos literarios– contemporáneos. Y, por otra parte, también se trata de hacer una relectura contemporánea de unos héroes más o menos clásicos a los que hoy nos acercamos con una visión distinta, condicionada por una época en la que nuestra mirada ha cambiado.

Cabría pensar que en los albores del siglo XXI, en un mundo donde la globalización y las crisis económicas derrumban la noción clásica de mercado y naciones, figuras como el héroe, en todos sus sentidos, político, social, religioso, cultural, etc. remitirían a patrones del pasado arrinconados por la deconstrucción y la posmodernidad, y que sólo la nostalgia y unas ciertas tareas de reciclaje audiovisual nos permiten aún disfrutar de las antaño vigentes figuras del héroe.

Y sin embargo, vemos como la capacidad de adaptación de formas clásicas como el género de acción, el melodrama o la aventura, se combina con una mirada hacia las relaciones sociales y la identidad de los personajes que son fruto de esa posmodernidad descreída y que hacen del protagonista y por tanto del héroe un ser escindido, a medio camino entre la excelencia y la tensión psicológica. La ficción audiovisual se conforma por tanto como un punto de encuentro entre una tradición que por mucho que nos empeñemos no muere, y una modernidad que altera buena parte de los papeles que los arquetipos fílmicos y audiovisuales han ofrecido hasta ahora.

La representación del héroe no se circunscribe sólo a su retrato psicológico mediante el desarrollo dramático. Atributos y espacios van íntimamente ligados a su identidad. Los arquetipos heroicos tradicionales se han movido por espacios ajenos a la cotidianidad y propios de la aventura, del terreno ignoto y peligroso: el mar, la selva, las praderas del oeste o incluso el espacio sideral profundo. Sin embargo la deriva moderna de la ficción ya introdujo en los comienzos del siglo XX el escenario por antonomasia del héroe moderno: la ciudad. Lo urbano como paradigma de la convivencia social tiene su reverso en las ciudades oscuras y promiscuas del *cyberpunk*, como las que aparecen en *Blade Runner*, *Dark City* o en la saga de *Batman*. El héroe encuentra actualmente su espacio en un entorno urbano confuso y abigarrado, que refleja la propia incertidumbre de su identidad como individuo.

La tarea del héroe moderno ya no sólo es redentora y salvífica, sino que tras su epidérmica acción también se abre una línea de trabajo interior, la búsqueda de su identidad. A ello contribuyen elementos fantásticos como los que vertebran buena parte de las historias de Spielberg y Shyamalan donde lo maravilloso irrumpe en lo cotidiano y funciona como detonante y catalizador de los conflictos ocultos. El héroe, a veces ayudado por personajes infantiles o propios del universo fantástico, inicia un camino en el que conseguirá encontrar su lugar en el mundo, comprender su identidad y por lo tanto dar un sentido a su existencia.

Esa búsqueda de identidad, que forma parte de la tarea que el héroe debe afrontar, implica a menudo enfrentarse a una identidad escindida, plasmada tanto en la figura del doble como en la némesis encarnada en un *alter ego* que manifiestan esas zonas ocultas que nos negamos a asumir como propias, reflejo de la complejidad que representan, tanto individual como socialmente.

Encontramos arquetipos heroicos conocidos y asentados en la tradición narrativa que se vuelven subversivos en las relecturas posmodernas: un amnésico Bourne cuya identificación con los deseos del individuo de hoy, y en consecuencia su consideración como héroe contemporáneo, la encontramos en su capacidad para construir su propia vida al margen de la institución en la que fue creado; un héroe subversivo, que hace lo inesperado, representa el destino individual al enfrentarse al orden establecido y que además es capaz de sobreponerse al descubrimiento de la realidad de su identidad pasada generando una nueva.

También la relectura que realiza la ficción audiovisual contemporánea, alejada de la imagen Disney de ese héroe que siempre mantiene su afán por la juventud eterna y un estado de crisis permanente, nos aporta una nueva visión de Peter Pan y de nuestra propia sociedad donde vemos cómo se transforma en el personaje de un sueño, el ideal del amor juvenil, huérfano dickensiano, joven asesino, vampiro, padre de familia, un loco, un punki antisistema... En sus nuevas existencias, Peter crecerá para ser joven, adulto y anciano.

En el actual panorama audiovisual y especialmente el televisivo, encontramos personajes que han alcanzado una notable implantación en el imaginario colectivo, trasvasando fronteras y llegando a instaurarse como prototipos de referencia contemporánea. House, Don Draper, Dexter o Tony Soprano generan, a pesar de, y a veces gracias a, su complicada idiosincrasia, una adhesión que nos habla del ser humano contemporáneo a través del espejo de estas nuevas figuraciones.

La nueva ficción seriada audiovisual que ha generado estos personajes se ha ganado el reconocimiento del público, los profesionales, la crítica y el ámbito académico. ¿Qué tienen estos personajes y el marco narrativo que los sustenta para conseguir este respaldo colectivo que pocas veces se ha dado en la historia del audiovisual?

Esta pregunta es el otro motor que alienta los trabajos que se presentan a continuación. Sin duda la ficción audiovisual ha llegado a una etapa de madurez que, recogiendo lo mejor del lenguaje y la producción cinematográfica, ha sabido enlazar entre tradición narrativa y modernidad para con ello calar perfectamente en el espíritu de la época.

Todos ellos comparten un cuidadoso y elaborado perfil de carácter, psicológico, social, etc. Desde luego los héroes actuales no son simples marionetas de acción que luchan contra antagonistas de una pieza. El doctor Gregory House revitaliza la figura del detective clásico por antonomasia. Sherlock Holmes. Por encima de sus coincidencias en costumbres y actitudes, House encarna el espíritu que la modernidad concedió al poder deductivo de la lógica y al método científico como conquista de la verdad. Pero este rasgo que se mantiene como valor universal implica la contradicción, encarnada en el propio House, de su pesimismo emocional. La verdad no nos hace más felices.

Otra revisión contrapuesta del héroe clásico frente al moderno es la que propone "Homeland", que examina las figuras del héroe redentor popular mediante un hábil entramado que combina lo viejo y lo nuevo, enfrentándolo y sacando a la luz todas las tensiones que conectan con la actualidad. La universalidad del argumento del regreso del héroe convierte a "Homeland" en una nueva visión de Ulises. A esta figura se suma el mito del héroe americano redentor mediante la violencia. Pero ahora se trata de un héroe que busca la verdad como elemento purificador en contra de la violencia del héroe clásico, como reflejo de un cambio determinante de la visión social afectada por el trauma "post 11-S" y sus consecuencias.

El bien y el mal son dos facetas intrínsecas a la condición de héroe. Posicionarse en un lado u otro es la premisa básica para sus acciones. Pero, como el Ben Hawkins de "Carnivàle", el héroe se mueve en una frontera no sólo física –alojarse entre lo cotidiano y lo extraordinario– sino moral entre la vida y la muerte, lo cotidiano y lo siniestro, entre la inmanencia y la trascendencia lo que hace de él un personaje trágico.

Esta tensión trae a primer plano el problema de la identidad del héroe. Si hay una ficción que se alza no sólo como ejemplo de consenso entre público y crítica, sino como perfecto engranaje de narración clásica, espectáculo y posmodernidad es "Lost" ("Perdidos"). El rocambolesco misterio que envuelve a la isla de los naufragos no es sino un reflejo del verdadero objetivo del relato, la revelación de la identidad de los propios personajes y de cómo se construye en un marco de convivencia excepcional.

Con el recorrido por esta ficciones pretendemos radiografiar a los personajes y con ello reflexionar sobre la figura del héroe contemporáneo, diseccionar sus potencialidades y sacar a la luz la complejidad de su construcción, para poder dictaminar si aún podemos confiar en representaciones heroicas o es que el término debe ser reconfigurado hacia un nuevo retrato arquetípico, un héroe del siglo XXI.